

## **Tres, más que tres**

Familia es diversidad, diferencia, pluralidad, en una palabra: Comunión. La uniformidad • la igualdad contradicen los principios más elementales de la verdadera familia. Es allí en donde se entretajan, en singular armonía, los caracteres identitarios de nuestra personalidad, de nuestra cosmovisión, de la cultura, de la fe.

Decir 'persona' es identificarnos como impredecibles, irrepetibles, insustituibles, es decir, únicos o únicas. En familia somos tres: El amante, la amada, el amor. Es el amor quien define nuestra personalidad. Si padre y madre se aman, nos aman. Si nos aman, nos amamos. Si nos amamos, entonces, somos capaces de amar. Escuela de amor es el hogar.

En la familia no es suficiente amarse o quererse. Es urgente y necesario saber. ¿Saber qué? Saber comportarse, saber convivir, saber aceptarse. El amor no es ciego. El amor tiene miles de ojos, de oídos, de sentidos. Bien lo dice Pablo que el "amor no es maleducado", el amor perdona, el amor tolera.

Hoy nos invita la liturgia a dar una miradita al hogar de Nazaret. Allí todo es simple, puro, transparente, tierno. Allí las virtudes humanas son base de acogida, calidez y gozo en el espíritu. Acercarse a María es palpar la ternura, acercarse a José es compartir luchas y esperanzas, acercarse a Jesús es asumir el destino de toda la humanidad. Solidaridad, simplicidad, entrega, todo junto, hacen de Nazaret el hogar modelo para nuestra sociedad.

Cochabamba 26.12.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog.@gmail.com